

JAMUNDÍ. Tras dos años de destierro, trece familias regresaron al corregimiento de San Antonio

Desplazados volvieron ayer a sus parcelas

Trece familias sueñan con volver a ver nacer la mora y el tomate de árbol en sus parcelas de San Antonio, corregimiento de Jamundí.

Tras dos años de desplazamiento forzoso y recuerdos manchados con la violencia, estas 50 personas decidieron hacer maletas y regresar para sembrar de esperanza sus tierras.

El retorno de este grupo, que se encontraba viviendo en el casco urbano de la localidad, se produjo ayer, con el acompañamiento de entidades como la Oficina de Gestión de Paz, la Alcaldía, la Organización Internacional para las Migraciones, OIM y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Icbf.

"Se trata de una de las familias que se encontraba en el coliseo y doce más que estaban dispersas por el municipio. Hicimos un trabajo para verificar que existieran las condiciones necesarias para el retorno y emprendimos el proceso. Contamos para eso con el Batallón de Alta Montaña, que ofrece más tranquilidad a los moradores", explicó el gestor de paz de la Gobernación del Valle, Fabio Cardozo Montealegre.

De acuerdo con el funcionario, también se realizará una labor de apoyo a doce familias que ya habían vuelto a sus hogares en San Antonio, con las que se pondrán en marcha proyectos productivos.

"Las ayudas también incluyen planes de mejoramiento de viviendas, kits agropecuarios, mercados para un mes y asistencia sicosocial, la cual estará a cargo del Icbf", indicó Cardozo.

El vocero del Departamen-

Doce familias más, que ya habían regresado a sus tierras, recibirán apoyo con proyectos productivos. Mil personas del Bajo Calima, Buenaventura, irán de nuevo a sus casas en un mes.

Las familias que volvieron a sus parcelas en San Antonio recibieron ayer mercados para un mes, kits agropecuarios y estarán en un plan de mejoramiento de vivienda.

HERNÁN VARGAS | El País

el dato clave

El desplazamiento de la comunidad del corregimiento de San Antonio, en Jamundí, se produjo luego de un enfrentamiento de las fars y las auto defensas en la plaza central de la localidad, en abril de año 2002.

to añadió que las otras doce familias que habitan en el Coliseo se han negado a regresar

a sus lugares de origen "algunas porque no tienen propiedades en esos sitios y otras porque sienten temor de que se repita nuevamente la oleada de violencia".

"Hay que encontrar otras alternativas de solución a los problemas de esta comunidad desplazada, pues no se puede pensar que vivir en el Coliseo es una opción para siempre", dijo el titular de la Oficina de Gestión de Paz.

De la misma manera, la Gobernación informó que se

está gestionando la realización de un nuevo proceso de retorno de cerca de 250 familias al corregimiento de Bajo Calima, en Buenaventura.

"La semana pasada se hizo una asamblea con estas personas, que nos han manifestado su deseo de volver. Además, estamos en el proceso de verificación de las condiciones de seguridad", indicó el funcionario.

El regreso de estas mil personas a sus hogares se estaría produciendo dentro de un mes.